



La Ilustre Hermandad de Nuestro
Padre Jesús de las Penas en sus Tres Caídas,
María Santísima del Amor y del
Glorioso Apóstol Santiago,

canónicamente establecida en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (Polvorín),
convoca el

PREGÓN

DE APERTURA DEL LXXV

ANIVERSARIO DE LA HERMANDAD

el 11 de enero de 2019, a partir de las 20.30 horas,
en el Gran Teatro de Huelva,

que pronunciará nuestro hermano

D. ANTONIO ALGARRA
CORDERO

quien será presentado por nuestro hermano

D. ISIDRO CARDEÑOSA CORDERO

a. m. g. D.  *et B. V. M.*



Presentación del Pregonero del LXXV Aniversario Fundacional de la Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Las Penas en sus Tres Caídas, María Santísima del Amor y del Glorioso Apóstol Santiago.

*Cristo y Dios de las Penas,
Madre mía del Amor,
hoy le doy las gracias
porque a la capilla me llevó.*

*Como un padre a un hijo,
de la mano me llevó,
a ser cirineo de las Penas
y discípulo del Amor.*

*Gracias primo mío,
por ese instante eterno de luz en mi corazón,
gracias por ser en cada levanta mi momento
de inspiración.*

*¡Por ti me hice nazareno, por ti fui
costalero de la Virgen del Amor y por ti
levanto al cielo al hijo de Dios!*

Ilustrísimo Señor Alcalde y Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Nuestra Ciudad, Don Gabriel Cruz.

Ilustrísimo señor Coronel de la Comandancia de la Guardia Civil de Huelva, Don Ezequiel Romero.

Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradía de la Ciudad de Huelva, Don Antonio González.

Reverendo Párroco del Sagrado Corazón de Jesús y Director Espiritual de Nuestra Hermandad, Don Feliciano Fernández.

Miembros de Comité de Honor del 75º Aniversario Fundacional.

Hermandades de Penitencia y Gloria.

Autoridades civiles y religiosas.

Hermano Mayor, miembros de Junta de Gobierno y hermanos de mi Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas en sus Tres Caídas, María Santísima del Amor y del Glorioso Apóstol Santiago.

Hermanos y Hermanas en el Señor....

Buenas noches, antes de nada, quisiera pedirles una disculpa por la posible confusión que haya generado la lectura de los versos que anteceden a esta presentación, no son míos, no tengo yo la cualidad de hacer poesía y menos aún con tanto sentimiento y amor. Estas estrofas corresponden a una “levantá” que Antonio me dedicó hace unos años.

Cuando en una de sus casi diarias llamadas telefónicas me pidió que fuese su presentador... ¿Cómo creen ustedes que iba a negarme después de haber recibido esa lluvia de sentimientos en forma de palabras hacia mí? ...sentimientos que yo comparto hacia él.

Mi Hermandad, siempre soberana y siempre con buen criterio, no podría tomar otra sabia decisión que la de nombrar a...., Antonio Algarra Cordero, pregonero del 75º Aniversario Fundacional de la Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Penas en sus Tres Caídas, María Santísima del Amor y del Glorioso Apóstol Santiago.

La persona que nos va a trasladar a los inicios de nuestra andadura y nos va a revivir la historia de nuestra hermandad viene a nacer en Huelva, allá por los años 70, en el seno de una familia muy trabajadora y con unos sentimientos católicos y de bondad extraordinarios.

El apellido Algarra, llega a nuestra tierra de la ciudad hermana de Sevilla. De su padre heredó el arte por el dibujo, la pintura, la estética.... El apellido Cordero, ese que comparto con él, viene de un poco más cerca, de nuestro pueblo de Lepe. De su madre tomó grandes valores como el tesón, el sacrificio, la constancia en el trabajo, la solidaridad y el amor a la madre de Dios. De hecho aún conserva en su medalla de hermano, una medallita que mi madre, su otra madre, le regaló de Sor Ángela, (permítanme la licencia), porque nos hemos criado siempre con estampitas de ella por todos lados y para nosotros siempre ha sido santa, incluso antes de elevarla a los altares.

Antonio, siempre consecuente en sus actos y decisiones, tuvo a bien contraer matrimonio a los pies de su madre del Amor, con Emma, una gran mujer y mejor persona, la cual tengo el orgullo de tener como a una de mis mejores amigas. Créanme, no hay nada más gratificante que tu primo, tu hermano, se case con tu amiga, tu hermana.

A este matrimonio, tan bien avenido, el señor los bendijo con dos hijos, Manuel y Alberto, niños que hoy son adolescentes de una gran bondad.

Actualmente Antonio ostenta el cargo de Teniente Hermano Mayor de nuestra Hermandad y es miembro del equipo de capataces del paso del Señor. Hasta llegar aquí, ha pasado por casi todos los estamentos de nuestra corporación; empezó siendo nazareno, de ahí pasó a ser costalero, e incluso a la cuadrilla de mayordomía. Donde hay trabajo ¡Ahí está Él!

Ha sido y siempre será así, un trabajador incansable. Da igual ponerse el traje para ir a un acto oficial, que ponerse ropa de faena y apretar tornillos, porque así es Antonio, comprometido con todo y con todos.

Como gran pintor, ha realizado obras dignas de mención como son, la pintura que dio forma al cartel, con el que consiguió el primer premio del certamen musical en Huelva y también la convocatoria de cultos de Navidad de Nuestra Hermandad.

Como presentador de pregones y carteles, y como gran comunicador que es, se ha subido al ambón de nuestra parroquia en más de una ocasión: Para pregonar la Navidad, transmitiendo un mensaje lleno de los valores

cristianos que cada día Antonio pone en su vida y para exaltar a Nuestra Madre del Amor; Antonio, mariano de pro, nos deleitó con la vida y la figura de María de una manera excepcional.

Como buen capataz, tiene la valentía de ser los ojos de esos benditos pies, que tanto rachean y soportan el peso que soportó nuestro Señor, pero además, Antonio es capaz de hacer poesía con un martillo, con un llamador, el Lunes Santo por el Barrio, ya son tradicionales sus “levantás dedicadas”, uno de los momentos que más nos emocionan en Nuestra Estación de Penitencia.

Hoy tiene el honor de pregonar el 75º Aniversario de esta Hermandad, hoy nos promete un gran pregón, escrito con el corazón, esos palpitos que pone en todo lo que él hace.

Hoy me toca darte las gracias yo a ti, al igual que tú me las diste en mi levantá, porque tú me llevas de la mano a entrar en un renglón de la historia, al ser el presentador del pregonero del 75º Aniversario Fundacional de nuestra Hermandad.

Sin más dilación, les dejo con un hombre bueno, mi primo Antonio Algarra Cordero.

Hermano, tuya es la palabra...

Pregón del LXXV Aniversario Fundacional De La Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas en sus Tres Caídas, María Santísima del Amor y del Glorioso Apóstol Santiago.



75 ANIVERSARIO FUNDACIONAL
HERMANDAD DE LAS TRES CAÍDAS - HUELVA
1944 - 2019

***A todos y cada uno de mis hermanos de Las Tres Caídas:
Los que fueron, son y serán eternamente...***

Jesús cae por primera vez...

Oración a mi Cristo de las Tres Caídas.

*Padre nuestro que caes tres veces al suelo,
de las Penas seas por siempre santificado,
haz que tu reino sea la piedra que sostiene tu mano,
para hacer que tu voluntad sea eterna allí a donde vayamos.*

*Danos el pan de vida de tu cuerpo resucitado,
perdona nuestras malas acciones y todos nuestros pecados,
entrégnanos tu amor para así perdonar también nosotros
a todos y cada uno de nuestros hermanos.*

*Padre nuestro caído por ser injustamente condenado,
vela por nosotros tus hijos,
para que en la instigación del mal nunca caigamos,
haz que en nosotros solo exista la paz que en tu fe procesamos y
evangelízanos el corazón para ser de las Tres Caídas humildes cristianos.*

Amén.

A mi presentador, mi sangre... Por entregarme su Amor.

Gracias querido Isidro, gracias por regalarme tu tesoro más preciado para que permanezca eternamente dentro de mi alma, gracias por hacer que esté vivo en cada instante de mi vida como un ángel de la guarda que siempre me acompaña, gracias por hacer que lo pueda sentir tan inmenso como el cielo azul, donde se hallan los corazones de todos los que tú y yo sabemos que hoy nos acompañan...

Tu Amor me calma, me silencia mi ser, aleja el ruido, recoge mis tristezas y me traslada dulcemente a la más íntima profundidad de la paz para consolar mis sentidos. Existe en la belleza de este instante hecho silencio, en la perfección de tu mirada a Dios, en la ternura semejante a la luz del sol que ilumina tu vida, en la pureza de la esencia que hoy destapas para que yo pueda impregnarme de su aroma, en la humildad de las caricias de tu mirada a María, en tu alabanza al Señor, en el placer del calor que proporciona tu verdad con la bondad de cada latido de tu corazón.

Tu Amor existe en la meditación de orar con la voluntad de esa ternura que hoy he sentido al oír tus palabras y que Dios, las vuelve a escoger para mostrarme a través de tus latidos el sendero que me guió, para ser el humilde pregonero de estos hermosos setenta y cinco años de historia...

*Bendita sea la humildad de tus hermosas palabras,
bendita tu divina poesía que es escrita por el Señor,
bendita la esencia de tu voz que clavada en mi alma,
hace que en tus versos encuentre siempre la calma y
nunca las Penas y sí el Amor.*

*Bendito sea tu corazón del que emanan mis latidos,
bendita tu sangre que es la mía y la del Señor,
bendita sean tus manos que a las mías arrastraron,
para quedar eternamente enamorado,
de tu Virgen y la mía... del Amor.*

*Bendito seas ángel que mis Penas guarda,
bendita la pureza de tus alas y su resplandor,
bendito sea el cincel que en tus sentimientos,
esculpió desde lo más adentro,
la más hermosa presentación.*

*Bendito seas querido Isidro,
y bendita sea por siempre la fe que nos unió,
que inspiró mis sentimientos para regalarte esta poesía,
con el mismo Amor que siento por el Señor y por María,
para que la guardes eternamente en tu corazón...*

Y Huelva será Tres Caídas...

Nos vamos a la calle...

¿es ya la hora?,

¿es el momento?,

¿es ese instante donde el sueño se vuelve eterno?,

¡entonces, que se pare el tiempo!,

*que se abran las puertas y que se muera el silencio...
que se alcen los ciriales al golpe del pertiguero
que ya el gentío no puede esperar más,
al que tres veces cayó a los suelos,
y a su Madre del Amor,
que es de las Penas su consuelo.*

*Vamos a entregarles a Huelva la esencia de nuestro corazón
y a romper nuestra alma para llegar al firmamento,
que allí están, asomados como chiquillos a su balcón,
entre la fragancia del azahar y el aroma a incienso,
Díaz Roca rezando el rosario, Paco entre hilos de oro y Fermín sacando
brillo al respiradero...*

*Vamos a desfilar con elegancia,
vamos poco a poco todo cortejo,
seamos ante Dios un ejército de cristianos que juraron la fe en una
protestación, en la que agarrando nuestro guion y llorando, me tuve que
quitar el sombrero,*

¿no va a levantarse el Señor tres veces por todos y cada uno de ellos?...

¿cómo no va a perdonar nuestros pecados el rey de los cielos?...

*Si cada Lunes Santo cargamos con su cruz para aliviar el peso del
madero, como lo hizo Simón el de Cirene, de nuestro Señor el primer
costalero.*

*Vámonos, que la Cruz caoba ya está saliendo
y el alma de esta cofradía se transformará en un solo corazón,
grande en el Amor y que al unísono irá latiendo.*

*Vamos a rezarles una oración,
vamos al entregarle a Dios nuestra fe desde lo más adentro,
para que nuestras lágrimas derramadas de emoción,
sean el agua tibia, que calme la sed a nuestro Cristo sediento.
¡Qué suenen las cornetas y los tambores de los musiqueros,
qué se oigan los rezos cantados en los balcones de los saeteros,
qué nuestra fe arranque a Jesús las Penas,
para poder así, acallar su tortura y su estremecimiento!...*

*¡Qué ya no existirá el calvario para el Señor,
ni latigazos, ni sufrimientos,
ni corona de espinas que le dañe su sien,
ni regueros de sangre de ella saliendo,
ya no derramará lágrimas de dolor,
ni si quiera habrá en su alma tormentos,
no existirá misericordia de su Madre clamando al cielo,
pues no habrá ningún padecimiento,
la multitud no le insultará con burlas,
ni sufrirá afrento,
no habrá injurias de un pueblo que le condenará a ser crucificado,
ni en su cuerpo golpes violentos,
no habrá quién se atreva a maltratarle,*

*ni deseo de vencerlo,
no habrá clemencia de sus hermanos,
ni daños en el intento,
no le escandalizarán los pecadores,
solo existirá la paz en el silencio,
no le alcanzará las injurias de los romanos,
ni nadie que cargue con el pesado madero!...*

Sólo existirá el Amor...

*Amor, que es lo que yo por vosotros siento,
Amor como el de Carlos Martín que hoy pregona,
a sus Tres Caídas desde mis adentros.*

*¡Qué suene tres veces el llamador,
qué la plata de su melodía retumbe en los arcos del templo,
qué se escuche el quejío de los ángeles susurrándole al respiradero,
qué cruja la madera, que se desnuden los sentimientos de las entrañas de
poder ser costalero de Dios y morir eternamente siéndolo!...*

*¡Vámonos!,
que impaciente el gentío ya espera,
la palabra de Dios recitada desde la quinta trabajadera,
del buen costalero que a su cruz en cuerpo y alma se entrega,
a la voluntad del Gitano del Polvorín que quita el “sentío” a Huelva entera...*

*Escuchad a mi hermano Alfonso,
mi sangre, la voz del Señor de las Penas,
que es capaz de levantar a la cuadrilla hasta allá donde quiera,*

*porque Dios lo escogió para estar bajo el peso de la santa madera,
para poder transmitir con sus costeros, sus izquierdos y sus maneras,
el sufrimiento de una caída que fue la tercera,
en la última, que Jesús de las Tres Caídas sufriera...*

*Porque allí estará eternamente mi hermano para arrancarle a su Cristo las
Penas y entregarle su Amor para ayudarle a cargar con su cruz mientras
pueda.*

¿Cómo no te van a querer mi alma?...

Si no se puede tener a Dios más a la vera,

¿cómo no te va a escoger el Señor?...

Si en tu corazón solo existen cosas buenas,

¡qué Dios te bendiga siempre hermano de alma y te conceda,

ser cirineo del nazareno caído que tu corazón uniera,

a su Madre que hizo que yo, estas palabras de Amor,

desde mi corazón para ti escribiera!...

Paso por igual a la derecha, un poco más la trasera...

Pararse ahí valiente, junto a ella...

Que no puedo irme sin despedirme de mi estrella,

la más hermosa, la más reluciente,

la que hace que el sueño de un “Manto de Amor”,

Quini lo bordara puntada a puntada,

con el alma de Robles, Solano

y el oro del corazón de toda su gente.

*Todos por igual, valientes,
esta va por ella,
por su belleza,
por esos ojos lleno de pureza,
por el aroma que respiro por entre la cera del candelero
que dona vida y llora de Amor por Vicky,
que en cielo, anda pintando su cirio con ella.*

*Déjame escoger del jardín,
la flor más bella,
que quiero plantarla en el de balcón de la Huerta Mena,
para que, a través de la hermosa voz de Dolores la Pera,
Huelva sienta su Amor y no las Penas.*

*Venga de frente con el Señor...
Que salga el último tramo, la última fila,
que es una delicia ver como mi hermandad desfila,
con la elegancia y la cristiana valentía,
del que acompaña en su estación de penitencia,
a Jesús caído al suelo y a la Virgen María...*

*¡Que la luz del sol de este bendito día,
acaricie ya el oro del misterio de mi canastilla,
esa de las volutas grandes, la de las dos capillas,
la de los respiraderos,*

*medallones y cuatro esquinas,
que tallaron las santas manos de D. José Oliva
y que es uno de los tesoros de nuestra casa y de
Huelva una de sus maravillas!*

*¡Poquito a poco mi alma,
que ya veo como su nueva túnica brilla,
es tan hermosa, que parece que ya Jesús no va de rodillas,
porque se ha levantado viendo los ojos de la chiquilla,
que sigue a su Madre que pasea su devoción por cada esquina,
de un barrio con olor a azahar de sus naranjos,
que extenuado mira,
como el Amor puede arrancar todas y cada una de las espinas
de la corona de su cabeza divina!...*

*Venga de Frente, bueno,
los cuatro zancos a tierra por parejo,
que ya de ti Santa Madre de Dios me alejo,
hasta verte de nuevo en Francisco niño muy a lo lejos,
entre la luz de los nazarenos del hermoso y premioso cortejo.*

*Más a tierra la trasera,
la derecha adelante,
que ya está en calle Jesús Nazareno,
para llevar a Huelva la esencia de
todo este arte polvorinero,*

*que solo se entiende sintiendo a Dios y a su Madre
siendo de aquí costalero...*

*como esos que llamamos los viejos,
que le ponían el corazón, el alma y se arrancaban el pellejo,
en las trabajaderas que los vieron crecer y que hoy,
es de este oficio el puro reflejo.*

*Ya estamos fuera,
cerrar los ojos y ahora sentir al maestro,
por el que muero, por el que Dios me puso junto a él
para ser eternamente su fiel escudero, por mi amigo, mi capataz,
mi hermano mayor, Fabián Tello...*

*Por el que no se me pude olvidar, como dice el lirio que fue de las Penas
costalero, que esta levanta eterna será para hacerle a María este ruego:*

*Bendíceme Madre mía para llegar al corazón de Huelva, con el mismo Amor
que sentí al ser costalero y pregonero, de mi hermandad de las Tres Caídas
que es lo que yo más quiero.*

Esta por todos vosotros...

¡Los cuatro zancos en el suelo y con el hijo de Dios al cielo!...

Saludo.

Ilmo. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de Huelva D. Gabriel Cruz.

Ilmo. Sr. Coronel Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Huelva, D. Ezequiel Romero.

Sr. Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de nuestra ciudad D. Antonio González.

Rvdo. Sr. D. Feliciano Fernández, Director Espiritual de nuestra corporación y Párroco del Corazón de Jesús.

Sr. Presidente de la Real e Ilustre Hermandad Matriz de Nuestra Señora de Montemayor Coronada y del Santísimo Sacramento de la Ciudad de Moguer D. José Manuel Alza y miembros de su Junta de Gobierno.

Sr. Diácono de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús D. Sebastián Arcos.

Hermano mayor, Junta de Gobierno, medallas de oro y plata y miembros del comité de honor del 75 aniversario fundacional de la Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas en sus Tres Caídas, María Santísima del Amor y del Glorioso Apóstol Santiago.

Autoridades presentes, querido presentador de este nuestro Pregón Isidro Cardeñosa, querida María de los Ángeles Cruzado, querido Tomás Estrada, cofrades, Señoras y Señores...

A mi Junta de Gobierno...

Permítanme que comience dando las gracias a mi Junta de Gobierno por designarme para dar este pregón, por ser el discípulo elegido para que a través de mi corazón pueda mostrarles mi poesía, aquella que nace de alma

de este humilde servidor de Dios y que hoy intentará transmitirles sus emociones haciendo cantar a las palabras, al corazón, a los sentimientos... Hoy trataré de entregarles la esencia de Tres Caídas envuelta en versos de Amor para que estos los acunen en sus entrañas como el mayor de sus tesoros, sólo tendrán que cerrar los ojos, sentirlos y soñar con la belleza de quien los compuso para todos nosotros desde el cielo...

El comienzo...

Cierro mis ojos e imagino el infinito cielo con sabor a mar posándose sobre otro atardecer para despedir en voz muy baja, a la tímida luz que yace recostada en el horizonte. La suave brisa desafía al crepúsculo primaveral que acaricia al sol para esconderlo, mientras la arena se funde con la sal del atlántico para quedar unidas eternamente, el romper de las olas esculpe sobre la orilla formas abstractas que simultáneamente, aparecen y desaparecen al mismo son, que el continuo destello del faro que a lo lejos, dibuja una circunferencia perfecta, para hacer de guía a los barcos que vuelven de faenar. Se oye el incesante y difuminado cantar de las aves que revolotean buscando sustentarse del sobrante de la pesca, mientras la inocencia de aquel niño juega sobre el exorbitante lienzo de castillos de su mundo encantado.

Inhalo hasta lo más adentro de mis entrañas esa fragancia a mar y siento como navega por entre las olas hacia la Plaza de la Merced de mi Huelva, con el propósito de entremezclarse con el inmaculado, puro y blanco sabor del azahar y el humeante incienso de aquel hermoso 6 de Abril, del Jueves Santo de 1944...

En el interior de mi alma puedo oír las sobrias campanas del cielo de la Catedral que anuncian las siete de la tarde y el chirriar del viejo cerrojo avisa a la impaciente muchedumbre cofrade que se agolpa para contemplar el inicio del desfile procesional de la Hermandad de los Judíos. El silencio

detiene la brisa que deja de acariciar a las enormes ramas que cuelgan de las emudecidas palmeras, ante la presencia de la Cruz de guía que ya asoma por el dintel de la puerta... Un reguero de túnicas color hueso, antifaces corintios y escapularios de cruces mercedarias, preceden a la seriedad de la presidencia y al repeinado cuerpo de acólitos, que ensalzan los ciriales a golpe del pertiguero. El cortejo se echa a andar y los pasos se levantan al cielo del porche catedralicio, la plata brilla radiante como las puntadas de oro de Rodríguez Ojeda y se palpa la dulce fragancia a flores recién puestas y el olor a cera quemada, alguna que otra mirada perdida se clava en las heridas para poder sanarlas, mientras se derraman lágrimas de una desmesurada fe cristiana...

Una síntesis de elementos estéticos pasea dejando un aroma inconfundible a devoción y el universo se transforma en un inmenso templo de oración, donde escucho el latir del corazón de un grupo de jóvenes de apenas veinte años de edad, que ante la presencia de Jesús atado a una columna y el Amor que apacigua el dolor de una Madre, deciden hacer realidad el sueño de crear una nueva Hermandad, nuestra Hermandad...

Soy de las Tres Caídas por la gracia de Dios...

*Os he sentido infinitas veces en mi alma,
en lo más hondo de mi interior,
en los desvelos de cientos de noches escribiendo hasta alba,
y en mis oraciones, encomendando mis plegarias a Dios...*

*Os he sentido en cada suspiro mirando las estrellas,
en cada caída de las Penas de nuestro Señor,
y en el sentir la gloria de un hombre de Cirene,*

que la cruz arbórea de Jesús cargó...

*Os he sentido en el dolor de la fusta,
que un centurión romano, al cielo alzó,
y en cada golpe que Jesús perdonaba
sentí los pecados del maltratador...*

*Os he sentido en el eterno lienzo impregnado,
del rostro que la Santa mujer Verónica secó,
y en las eclipsadas lágrimas del dolor de una Madre,
solo sentí su Amor...*

*He sentido a mis hermanos que me precedieron,
en la siembra de la esencia del cariño y el tesón,
y en el Amor que nos inculcaron para hacer grande a esta casa
y que hoy es el alma de nuestra corporación.*

*He sentido en los veladores del Bar Onuba a D. José Luis Hernández,
a D. Fernando Bernárdez en los ensayos de Álvarez Quintero y su
Agrupación,
en los locales del Auxilio Social a D. Félix Trujillo,
y a D. Francisco Robayo en la cervecería Viena de la calle Concepción.*

*He sentido a D. Eulogio García en fotografías de libros de antaño,
a D. Manuel Vázquez en los renglones de unas viejas actas donde todo
comenzó...*

*En los cuentos que de niño nos contaban a D. Antonio Segovia
y a D. Manuel Gómez en unas túnicas crema con cíngulo y capa marrón.*

*He sentido a D. Luís Domínguez en una Iglesia Milagrosa,
a D. Nicolás Domínguez como mi primer hermano mayor,
a D. José Sánchez como modelo del Dios moreno,
y a D. Fermín Tello en cada poesía de este pregón...*

*Os he sentido tan adentro de mis entrañas,
que hoy me arranco el corazón,
para que Huelva escuche en el palpitar de mis latidos,
poniendo a mis ángeles del cielo por testigo,
que de las Tres Caídas soy por vosotros y por la gracia de Dios.*

Constitución.

Y por la gracia de Dios, aquellos jóvenes comenzaron su caminar, lo hicieron con sacrificio y entrega, enfrentándose a las tempestades, desafiando a la incertidumbre y sin ocultar jamás la ilusión de vincular la fe, en un pacto leal con Dios, siguieron caminando mirando al frente, hacia la luz de Cristo, con decisión y prudencia, abanderados por la humildad y con las suficientes fuerzas para combatir las contrariedades, sin el temor que oscurece el camino, cumpliendo con la esperanza de que el Amor permaneciera en el tiempo...

Siguieron el sendero con el deseo de transmitir la esencia de unos valores, que hoy por hoy persisten como el pilar donde se sostiene este templo, mi templo, vuestro templo, donde se colocó la primera piedra en la Milagrosa espiritualidad a través de los Reverendos Padres Paules, el alma del Padre

D. Miguel Gutiérrez y todos aquellos que formaron parte de la primera Junta de Gobierno, que tomó posesión aquel hermoso martes 4 de julio de 1944, quedando grabada para siempre en la historia de la Tres Caídas.

Meses más tarde, D. Antonio León Ortega hará que el Señor pose eterno y arrodillado sobre el pesado madero, apoyado en la piedra que lo sostiene y estampando por siempre la pureza de su tercera caída en el corazón de Huelva, que cada Lunes Santo lo ayudará a levantarse ante las más hermosas pupilas de una Madre que reflejarán el más hermoso sueño de Amor...

D. Antonio León Ortega...

Y ese sueño de Amor dormía en su etérea y profunda soledad, descansaba para ser despertado por el deseo, por la ilusión, por la inquietud de descubrir la fe que llevaría a la búsqueda de la luz de Dios con el alba, esa que enamoraba a D. Antonio en el cielo ayamontino de donde extraía su pureza.

Esa luz que iluminó cada caricia de los latidos del rezo de las manos de su bendita gubia, la que abrazará al Dios caído y lo refrescará con las gotas ensangrentadas de su cabeza.

Su corazón palpitará al son del suave martilleo que esculpirá el rostro que rompa el silencio de aquellos que buscan la fe en la cruz que se hunde en la tierra levantando el polvoriento suelo del calvario.

Su alma buscará el paño de una santa mujer que enjugará las lágrimas para poder amparar con esa agua tibia del manantial del Amor y la oración hecha llanto.

El sentir de sus plegarias se transformará en la fragancia del azahar que revele el tenue dolor de su piel oscura y maltratada, en la búsqueda de un hombre de campo que alivie el plomífero madero, mientras un suspiro perdido buscará su madre para ser amparado con la calma y la paz de una mirada de Amor...

*Y quiso Dios entregarte su corazón,
para que latiese la esencia que en tus manos,
dispuso para crear del Polvorín a mi Cristo gitano,
que cae por tercera vez, antes de ser cruelmente crucificado.*

*Y quiso Dios entregarte el perdón de los pecados,
de un pueblo que despiadadamente lo ha maltratado,
reflejando en su rostro la Penas que perdonaron,
y bendiciendo nuestras almas antes de ser resucitado.*

*Y quiso Dios entregarte el agua del pantano,
para que la mujer Verónica enjugara su rostro encharcado,
de la sangre que derramó por todos y cada uno de sus hijos amados,
impregnando su gesto de Amor, para quedar por siempre marcado.*

*Y quiso Dios entregarte su Amor para ser plantado,
en el jardín de rosas que quedó estampado,
en el corazón de Huelva que de María quedó enamorado,
como quedé yo de ella, por haberla tan solo, una vez mirado.*

*Y quiso Dios entregarte un sueño,
el sueño de las Tres Caídas que fue soñado,
por el maestro D. Antonio León Ortega
que nos regaló para ser mejores cristianos
a Jesús y María, para que estuvieran por siempre a nuestro lado.*

El milagro de la bendición de Nuestro Padre Jesús de las Penas.

La luz de Dios brilló infundiendo a los sentimientos un Amor tan inmensamente divino, que armonizó la fe de mis hermanos con el más absoluto deseo de alcanzar los sueños, para poder así sentir la imagen de Jesús cerca del corazón. La ilusión impulsó el despertar de la dulce realidad para embriagar el alma y se cruzó el umbral del cielo para buscar ese aire limpio en el interior de la consciencia que abrió de par en par sus puertas para mostrar al mundo entero al Señor...

Jesús radiaba luz y Huelva fue testigo de la Ilustre bendición del Señor de las Tres Caídas el 17 de marzo de 1945 por el Excmo. y Rvdmo. Arzobispo de Lima D. Emilio Lissón Chávez siendo madrina de la misma Doña Ana Reyes...

*Déjame ayudarte Señor,
déjame levantarte del suelo,
que quiero llevar yo las Penas de tu cruz,
para poder ser siempre de ella costalero.*

*Déjame ser sudario en tus manos,
agua en tu sed y fe en tu aliento,
piedra que sostiene tu mano,
martirio sin sufrimiento.*

*Déjame ser tus manos Señor,
y arrancarme el corazón por dentro,
para que tus latidos suenen en la oscuridad de la noche,
e iluminen el calvario de tus tormentos.*

*Déjame ser tu corona de espinas,
la que clavada en tu cabeza yo siento,
déjame ser la mirada de Amor de tu Madre,
para encontrar la paz a tanto padecimiento.*

*Déjame ayudarte Señor,
rey de mis pensamientos,
pecados perdonados por tu bondad, limpio
y puro sentimiento.*

*Déjame ser palabras de Amor,
para contarle a Huelva este hermoso cuento,
que brotó hace setenta y cinco años,
y que hoy perdura en el tiempo.*

*Tiempo que es hoy y será mañana,
tiempo que estamos viviendo,
tiempo que no es más que ese momento,
en el que Dios nos ha entregado,
por siempre su testamento.*

La milagrosa...

Fue en la Onuba de los cuarenta, en las callejuelas del centro, en la tendencia de la Caridad de las hijas de aquella Huelva de nuestros padres y madres, que vieron como bajo el amparo y el calor de la Milagrosa nos acunaron y

cuidaron regalándonos la humildad, la sencillez y el Amor. Todo fue un milagro de Dios y esta hermandad siempre llevará prendido en su corazón, la esencia de aquel mágico lugar que nos vio nacer y que hoy este pregonero rinde homenaje con estas sumisas palabras...

*Nacida del corazón de Pérez Carasa
neogótica, bonita y hermosa,
de las Tres Caídas su eterna casa
y de Huelva bautizada la Milagrosa...*

*En su cielo Santa Catalina,
en unas cristalerías maravillosas,
que radiante ilumina,
a una Estrella del Mar,
que orgullosa reposa,
con la carabela Santa María
y el niño Jesús que ya goza,
por ver como se abrirían,
de nuevo sus puertas generosas,
para acoger como ya lo hizo,
a su Señor de las Tres Caídas
en otra función religiosa.*

*Y volverá Jesús a desnudarse,
con una mirada orgullosa,
para a sus hijos entregarles,*

*su alma bondadosa,
y poder sentir de nuevo,
un Amor que rebosa,
y que quedará grabada,
en el relieve de una preciosa baldosa,
para que Huelva le rece,
una oración gloriosa,
al Cristo de mi hermandad,
que siempre estará orgullosa,
de haber sido bendecido,
en este templo donde nacimos,
que es la Santa Iglesia Milagrosa...*

El milagro de la bendición de María Santísima del Amor...

Un milagro fue como el Amor llegó a Huelva... la alfombra de las flores infinitas del jardín dejó paso a la más hermosa, la predilecta por su creador, la del aroma a sinfonía de ángeles, la de la sutil mirada indefinible, la que parece que ríe y llora al mismo tiempo, la de las lágrimas en las que se reflejan el alma del Señor...

El Amor cautivó a Huelva que silenció entonces, ante la hermosa expresión de la figura de una Madre única, sublime, especial, incomparable... la que en 8 días volveremos a tener con nosotros para volver a enmudecer de nuevo ante tanta belleza, ante tanto Amor...

*Dios te salve, Reina y Madre,
de misericordia, esperanza y sosiego,
vida, dulzura nuestra y D. Pablo Rodríguez,
gracia y Amor en los cielos.*

*El 8 de Abril del 1949,
en la Iglesia del Polvorín te bendijeron,
para que entregaras todo tu amor,
así en la tierra como en el cielo.*

*Glorifica con Amor a tu madrina Concepción Morales,
Madre nuestra y del Dios Nazareno,
que nació de tu vientre,
para perdonar por siempre a su pueblo.*

*En tu dulce corazón de Madre,
busca Jesús, la calma y el consuelo,
y el Amor lo buscó en tus ojos León Ortega,
para ser la inspiración de este pregonero.*

*Ea, pues, Señora nuestra,
danos salud de alma y cuerpo,
para seguir tras sus pasos,
al que tres veces cayó al suelo.*

*Y muéstranos sus Penas,
fruto de tu vientre lleno,
de la vida y de la gracia,
del que bajó desde los cielos.*

*Oh clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen del Amor,
escucha mis ruegos Madre mía,
y los versos de esta poesía,
para que seas la luz y mi guía,
y el Amor de este pregón...*

Dos Ángeles, Paco Contioso Fermín Tello...

El Amor de Dios, fue tenerles para poder enriquecernos de esas miradas limpias y santificadas, pudimos contemplar la esencia inigualable donde se reflejaba la gracia y la dulzura de unas almas generosas que hicieron enamorarnos de la idiosincrasia de esta bendita casa...

Qué hermoso es respirar tanto Amor, saborear la inmensidad de la entrega a Dios, la ternura de una promesa que se volvió eterna en el cielo y en la tierra.

Qué hermoso es sentir vuestra bondad inspirada en las enseñanzas de Diaz Roca, que os mostró el camino y que os llevó al cielo para que desde allí iluminaseis a las estrellas, para que no dejasen de dar brillo a todos y cada uno de nuestros días...

Gracias donde quiera que estéis por ser únicos, por exhalar el aroma de Cristo y su Madre revestido de un delicioso traje de humildad, sacrificio y trabajo, dulce fragancia extraída de la esencia de vuestros corazones, que con sus latidos pondrán la melodía para inundar de Amor cada palabra de este vuestro pregón...

*Dos angelitos tienen mi palio,
con alas blancas y de pureza en su color,
que revolotean por un barrio plantado de naranjos,
con sabor en sus balcones a claveles y geranios,
y fragancia de azahar en su dulzor.*

*Custodian a María con la luz de un Cristo, que caído...,
enciende la llama de sus faroles perdonando al pecador,
para que a ella nunca le falte el alma de sus hermanos,
que se amparan bajo su manto de Amor...*

Paco Contioso...

*A Paco Contioso, lo escogió ella...,
para ser de las Tres Caídas su bordador,
para vestirla con la gracia divina de unas manos,
que el mismo Dios les regaló...*

*Su rostro lo ensalzaba para ser aún más bella,
para ser rosa mística del jardín y la más hermosa flor,
para ser la Virgen perfecta,
más pura e inmaculada que a mi Huelva se entregaba,
para ser paloma, de unos versos de Amor...*

*Y Amor fueron las de infinitas noches junto a ella,
su rostrillo el reflejo del más hermoso resplandor,
y un puñal clavado en el pecho en virtud de las Penas de un hijo,
fue cada alfiler, en todos y cada uno de sus latidos,
de su humilde corazón....*

*Serás eternamente el tintineo de sus bambalinas,
las flores bordadas en el cielo del techo de Montemayor,
serás el suave tisú que acaricia el vaivén de unas cartelas,
y el lienzo donde la pintura de Llonis se impregnó.*

*Serás el estandarte de un pueblo mogueño,
de grandes ventanales y blanco esplendor,
túnica morada del Señor de las Penas,
aromas del calvario de su pasión...*

*Serás puntada sobre el terciopelo verde,
el sumiso vaivén del cairel de tu devoción,
y en el nimbo de doce apóstoles de su corona,
serás cada estrella de su divino candor.*

*Serás las alegrías en las tristezas
y en las Penas por siempre serás el Amor...
Serás ejemplo de una fe arraigada y mariana
y el alma de un Dios caído sin temor.*

*Serás el agua de manantial bendito,
la tercera caída del Señor,
serás en mi infancia el más hermoso de los recuerdos,
oro en una medalla por tanto Amor.
Serás la claridad en el amanecer con el alba,
la gloria de Dios en tu expresión,
serás el delicioso perfume de mayo,
que por siempre quedó impregnado,
en tu Virgen del Amor.*

*Serás el Amor de tu hijo Ángel,
y de tu esposa Josefa siempre serás su Amor,
y tu Amor hoy borda el cielo mi de Tres Caídas,
para vestir de Amor como nadie lo haría,
cada palabra de este pregón...*

Fermín Tello...

*Al otro ángel, lo eligió su hijo,
para ser su guía en el camino de la pasión,
para levantarlo del suelo en su tercera caída,
todos y cada uno de sus días,
para atenuar su tortura y su dolor.*

*Lo escogió para ser alfombra de claveles rojos, los
pétalos de rosas arrojadas de un balcón,
para ser el alma de una plegaria que cae del cielo,
rogando a Jesús de las Penas el perdón.*

*Espejo que refleja las virtudes de esta hermosa casa,
cirineo eterno de su Cristo redentor,
aroma de flores de un jardín prestadas,
jarras de la Virgen del Amor.*

*Discípulo del Dios de sus Tres Caídas,
que lleva este nombre porque él lo escogió,
cirio tiniebla encendido,
llama del farol de un crisol.*

*Luz perpetua que ilumina a sus tres hijos,
una por cada caída de su Cristo el Señor,*

*varal que sostiene el cielo de una Virgen coronada,
plata de tu esposa Pilar que en tu sueño te acompañó...
Pues no importa el color de su medalla,
sí es dorada o plateada,
lo que importa es la melodía de sus latidos,
que por Amor se entregó a tu corazón...*

*Serás por siempre el maestro,
mirada incansable, esfuerzo y tesón,
mayordomo perpetuo de esta bendita casa,
esencia del buen hacer, que tu discípulo Pedro "El Primo" bebió.*

*Lucero de mis noches que preceden a la luz del alba,
medalla de Oro como Paco, en tu corazón,
que Tres Caídas te la impuso, como a mis queridos hermanos:
Juan Vázquez y Manolo Morón...*

*Centelleo de un poema que es el eco,
de cada instante que tu vida marcó,
señal de la cruz que alivia una tercera caída,
de Jesucristo en su peregrinación.*

*¡Señor de las Penas,
Cristo mío y Virgen del Amor!...
Permíteme que yo honre con la humildad de mis palabras a Fermín Tello,
porque de las Tres Caídas es el que yo quiero,*

*para que sea de cielo el pregonero,
de setenta y cinco años de Amor.*

Jesús cae por segunda vez...

Oración a María Santísima del Amor.

*Dios te salve María, madre mía del Amor,
rebotante es la gracia en tu seno, pues contigo es el Señor. De
entre todas las mujeres, bendita por siempre te hizo Dios,
pues el fruto de tus adentros, de las Tres Caídas es mi Señor.
Santa eres Virgen María, madre nuestra y madre de Dios, ruega
por nosotros tus hijos pecadores, ahora y siempre con tu Amor.*

Amén.

¿Y mi fiscal de paso?

¿ya ha salido la señora?

¿O es que vamos con retraso?...

*O será que estoy deseando escuchar de Huelva los aplausos, que
lleve de nuevo a mi corazón a cobijarse en su regazo,
para ver junto a ella como mis hermanos fundidos en un abrazo,
rezan por el alma del que en su varal, hoy llevará un lazo.*

*¿Es que está el Palio fuera acaso?
pues entonces que suenen las flautas y los clarinetes,
que lluevan pétalos de Amor del cielo como ramilletes,
para inundar con un exquisito aroma a flores el templete,
donde están escoltando a María, los ciriales con sus blancos roquetes.*

*Qué se escuche el saxofón y los oboes,
el trombón y el bombardino,
que la banda sonora de una marcha que de chiquillo,
suene en lo más adentro de mi corazón,
con el mismo y hermoso son,
que los versos del maestro Paco Rey,
cuando acariciaba el martillo...*

*Ese que el Señor lo escogió porque así lo quiso,
nuestra Madre a la que yo le pido permiso,
para amarle con el mismo Amor,
que yo por ella preciso...,
porque él fue el que llenó mi paraíso,
del alma del bendito oficio,
de ser costalero y entregar todo mi sacrificio,
a la Madre de Dios por Amor, y sin ningún perjuicio...*

*¡Venga de Frente costalero!...
Que la avenida es el puro y hermoso reflejo,
de la idiosincrasia con ese sublime sabor añejo,
a cofradía de barrio y de largas capas,*

*que en su divino cortejo,
hacen que los ojos de las personas se queden perplejos,
por sentir a Dios cerca y nunca a lo lejos.*

*¡Bueno, pararse corazón mío!...
Que quiero contemplar su tronío,
la señal de la cruz y ese bendito escalofrío,
del rezo con tan hermoso poderío,
a una Virgen que a Huelva quita el sentío,
por llamarse, simplemente Rocío.*

*¡Mira como viene el Señor,
no hay misterio que al él se le compare,
porque así lo dicen, los que de esto saben!...
que empuje en sus andares,
ya llega a su casa,
la casa de Sánchez Pajares,
donde estuvo a pesar de los pesares,
como en el mejor de los lugares.*

*¡Arriba los ciriales,
dame paso la trasera!
que ya su santa cruz nos espera,
toda la izquierda atrás,
quieto los zancos, echarlo a tierra
y escuchar como rezan,*

*las almas que a mi corazón atraviesan,
para que su oración quede por siempre impresa,
en el paño del Señor, por la fe que procesan,
las siervas de Dios más feligresas,
y solidarias de Amor con la pobreza...*

*¡Por Sor Ángela y por todas sus princesas!...
Las que estarán por siempre sentadas a su diestra,
como Marisol García y su nieto que en su palco se embelesan,
por ver como ante ellas su hijo se confiesa,
con una cruz, que por Amor a Dios ya no pesa.*

*Vámonos a San Francisco, sin premura...
que ya está María postrada ante la mirada de Dios
con la más absoluta ternura,
para que el verso escrito en una partitura,
suene para ser eternamente Virgen del Amor y no amargura.*

*¡Bueno, venga la izquierda adelante,
poco a poco,
no avanzá que estamos en la rampa!
y Huelva desea ver como el Señor de las Penas,
de nuevo se levanta,
para bendecir con la misma alabanza,
al Señor que expiró después de su tercera caída,
y a su Madre de la Esperanza.*

*¡Venga de frente, dame paso la trasera!
que vamos a demostrar a Huelva como entran los pasos en carrera,
con izquierdos, costeros y al son de la onceava trabajadera,
que le pone melodía al misterio del Señor con: “A Jesús de Penas” ...*

*Y para rematar la faena...
la más hermosa de las doncellas,
radiante como las estrellas,
tersa como la luna llena,
cándida, inocente y bella
mirada de unos palcos en el que se refleja,
como el Amor de una virgen choquera,
se entrega a Huelva para que esta no padeciera,
ante Jesús que clavado en la cruz de madrera,
por siempre de Huelva Amor y nunca las Penas...*

*¡Ya nos han visto, vámonos ya para la Huerta Mena,
vamos a la gloria del Polvorín con Jesús de las Penas,
vamos todos a cangrejear, cerquita, con Amor,
delante de ella!...*

*Que cuando llegemos a las mismas puertas del cielo,
montaremos un bonito altar para iluminar,
a esa cuesta de las Tres Caídas,
donde aquí me voy a parar...*

Para decirles a viva voz en mi pregonar:

*¡Qué no se puede aguantar,
el arte y el poderío que tiene mi hermandad,
subiendo en la que es de Huelva,
por excelencia “la chicotá”! ...*

Y el Amor es un canto...

A veces el Amor nos habla a través del eco de la poesía para hacernos sentir la melodía de Dios tan cerca como dos corazones fundidos en un solo latido. El sentir la esencia de una oración cantada detiene el tiempo, sólo el que escucha a Dios en el más sutil del quejido de una saeta, puede entender como el aliento se entremete por las rendijas de un respiradero, por entre la túnica de un nazareno, por entre una mirada incrustada en el Señor, por entre la luz de un cirio, por entre las lágrimas, por entre las estrellas del mismo cielo...

La Saeta a Jesús de las Penas...

Dijo la voz de un pregonero en su hablar: ¿Quién me presta una escalera para subir al cielo, para ayudar a Jesús de las Tres Caídas, con el peso del madero?

Oh la saeta el cantar, al Cristo de los gitanos, siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar. Cantar del pueblo andaluz, que en todas las primaveras anda pidiendo escaleras, para subir a la cruz. Cantar de la Huelva mía, que echa flores, a Jesús de la agonía y es la fe de mis mayores...

¡Oh no eres tú mi cantar, no puedo cantar ni quiero, a ese Jesús del madero, sino que anduvo en la mar!, ¡oh no eres tú mi cantar, no puedo cantar ni quiero, a ese Jesús del madero, sino que anduvo en la mar!, ¡oh no eres tú mi cantar, no puedo cantar ni quiero, a ese Jesús del madero, sino que anduvo en la mar!, ¡oh no eres tú mi cantar, no puedo cantar ni quiero, a ese Jesús del madero, sino que anduvo en la mar!, ¡oh no eres tú mi cantar...

Dolores la Pera, de las Tres Caídas mi universo...

*Yo quisiera tener alas para poder alcanzar
a la estrella que más brilla en el firmamento,
y sentir de nuevo su inconfundible voz,
clavándose como puñal en mi corazón,
que reza quebrantado buscando su aliento.*

*Yo quisiera ser flor infinita en su balcón eterno,
para contemplar cada inefable suspiro de ese hermoso momento
y entregar mi alma colmada de amor al refugio del silencio,
de las miradas tajantes que se hunden en el corazón del Señor,
que nos ama sin condición, a pesar de todo su sufrimiento.*

*Quisiera amar con la cálida pureza de sus alas angelicales
para poder volar con ella por el azul del cielo inmenso,*

*y sentir a Jesús y a María con el mismo frescor,
que el agua que calmará su sed y que en su mirar yo encuentro...*

*Querida Dolores, cántame desde el cielo inmenso,
para que mi pregón se convierta en el Amor, que yo por ti siento...
Enséñame a querer a la hermandad con la misma pureza,
que la voz que sale desde tus adentros,
para poder llevarla grabada eternamente en mis pensamientos...*

*Me enseñaste tantas cosas hermosas,
que mi alma tiembla con la brisa del viento,
me enseñaste amar cada palabra de tu saeta,
era el sol radiante que iluminaban tus versos,
cada brizna de un quejido en la trabajadera,
era en mi alma una bocanada de aire fresco,
la luz de tu mirada era el más bello amanecer,
en medio de un sofocante desierto,
cada instante que pude sentirte fue para mi ser,
un pedacito de Amor infinito en el tiempo,
y el tiempo que pude disfrutar de tu esencia,
se transformó en el deseo de pregonar a los cuatro vientos,
que aquí presente estás, Dolores la Pera...
de las Tres Caídas por siempre su universo.*

Qué bonito es ser de las Tres Caídas...

Qué bonito es ser de las Tres Caídas, qué hermoso es poder sentir a todos y cada uno de mis hermanos sirviendo a Jesús y a María en esta nuestra paisajística cuesta camino al calvario de Huelva, una cuesta que le corteja desde hace 55 años y que en su dura chicotá fue y será el puro reflejo de la vida de nuestra hermandad...

Una vida, en la que parte de ella desapareció por las llamas de dos fortuitos incendios en nuestra antigua Casa Hermandad...

Una vida en la que el Amor, devolvió el sueño de la libertad a los reclusos que durante algunos años, nos acompañaron en nuestra estación de penitencia y que transformaron sus recuerdos perdidos en el tiempo en la realidad más hermosa y deseada...

Una vida que llenó de Amor el corazón de unos niños que entregaron su cerviz, su sentir costalero y su voluntad para encontrar en el alma de D. Manuel Morón, la gracia de Dios reflejada en los ojos del más dulce Amor...

Una vida que vió, como el esfuerzo y la ilusión se hacían realidad en la edificación de una nueva casa hermandad y que hoy es la que da cobijo a tanta esencia escondida en cada rincón de sus dependencias...

Una vida enlazada con nuestra querida hermandad de Montemayor, de la que fuimos testigos de su coronación canónica y que posee la medalla de oro de nuestra corporación por esa unión tan hermosa...

Una vida que fue representa por todos y cada uno de nuestros hermanos mayores:

D. Nicolás Domínguez Díaz.
D. Manuel Vázquez Cayuela.
D. Fernando Fonseca Erenas.
D. Miguel Raya Romero.
D. Francisco Belda Guillén.
D. Juan Bautista Vázquez Parrales.
D. Francisco Garrido Reyes.
D. Manuel Morón Illesca.
D. Francisco José Nieto Benítez.
D. Juan Fernando Ojeda Mairena.
Y el actual D. Fabián Tello Miranda...

Con la elegancia, el buen hacer y la humildad con la que siempre nos han llevado por el camino piadoso del Amor, mostrándonos siempre la pureza que conduce a la fe en Cristo y su Madre...

Una vida recogida en el Amor de un libro que D. Manuel Tello escribió para reflejar nuestra historia, la del Amor a Cristo eterno y su Madre que pronto cumplirá 25 años más...

Una vida que nace con la presencia del niño Jesús, que es recibido por todos nosotros con la alegría de la Navidad en sus pioneros pregones, del que tengo un hermoso recuerdo por ser la primera vez que destapaba mi corazón para mostrárselos a todos ustedes...

Una vida que reflejada en la mirada de María Santísima del Amor, hacen que en su mes de Mayo, se le exalte para que la poesía del que hable a través de su corazón llene nuestras vasijas de fe, esperanza y Amor...

Una vida en la que sonaron las marchas escritas en las partituras de una banda “Cristo de las Tres Caídas” que armonizaron aquellos años con su música por Amor a Dios, y del que hoy tenemos el placer de tener uno de aquellos ángeles al piano, mi hermano Tomás Estrada... ¡Gracias maestro!...

Una vida en la que el camino llega a Santiago, a su Archicofradía, a la que nos agregamos para unirnos como defensores de nuestro emblema, nuestra cruz, con la lealtad del Apóstol para poder así propagar el mensaje de la palabra de Dios y alcanzar el cielo de Huelva con el triunfo de la fe...

Una vida reconocida por S. M. la Reina Sofía para ser Camarista de honor de nuestra Madre del Amor...

Una vida que a pesar de momentos donde hemos permanecido rotos por el silencio de nuestro corazón, tratando de buscar la calma al dolor por la pérdida nuestros hermanos, como la de D. José Díaz Polo, hemos permanecido unidos en el Amor de Dios...

Una vida de hermandad donde convivimos día a día, donde trabajamos con ese esfuerzo tan representativo y propio para seguir enriqueciendo nuestro patrimonio humano, donde se respira esa esencia indefinible que Dios nos entregó y de la que les confieso está inspirada cada palabra de este pregón...

*Qué mi Huelva se convierta,
en mi paso de misterio,
para revirar en las esquinas,
para andar con el izquierdo,
para que sea de cualquier niño,
el más hermosos de los sueños,*

*de ser su costalero como lo fue el mío,
cuando era pequeño.*

*Qué mi la Huerta Mena pinte,
de color dorado...
su majestuosa canastilla,
la que lleva la cruz del soberano,
a subir al Gólgota de su cuesta siempre arropado,
por los que nunca jamás,
se irán de su lado.*

*Qué convierta eternamente,
en mi paso de misterio
de los que andan de frente,
de los que pueblan mis sueños,
de los que por primavera,
convierte mi cielo,
en la dulzura infinita,
del caminar más sereno.*

*Qué se convierta por siempre,
en su extraordinario andar,
por las calles estrechas,
con olor a azahar,
para que el mundo entero,
se desnude ante la verdad,*

*que el mejor de los nacidos,
descansa sobre un costal.*

*Qué Huelva se convierta,
en mi paso de misterio,
para cobijar las Penas,
de una Madre por su barrio,
y regalarle a los choqueros,
el nombre del que lleva un sudario,
y que solo por rezar a Dios,
su nombre siempre viene a mis labios.*

*Qué se convierta,
en el brillo de sus velas,
para mostrar lo que escondes,
unas hermosas cartelas,
un monte de sangre,
y unas jarras tan bellas,
que lloran la ausencia,
de su Cristo de las Penas...*

*Qué Huelva se convierta,
en mi bello paso de palio,
para enmarcar la dulzura,
de una madre por su barrio,
con sus respiraderos de besos,
labrados por mil caricias,*

*que los niños posan con sus manos
haciendo a la fe justicia.*

*Qué su manto de Amor
abrigue a mi Señora,
que ahora sonrío,
que ya no llora,
porque Huelva es el Amor
que a toditos enamora.*

*Y para cubrir a María,
el cielo le hará un regalo,
que mejor techo de palio,
que nuestro cielo estrellado alumbrado
por Montemayor y Moguer reflejado
en las hermosas bambalinas,
que nuestros hermanos bordaron.*

*Bambalinas que se mecen,
al compás de su combate,
luciendo las cartelas de un pregonero,
y sus hermosos remates,
retazos de mil puntadas,
de oros en sus nubes,
esas que son un contraste,
que mis cielos de Amor, cubre.*

*Y nuestra fe por entre varales,
rodeando a la más bella,
Amor que no se rompe,
sino qué al compás, cimbrea,
para enseñarle a mi Huelva,
con que arte se pasea,
la que tiene el nombre de Amor,
y que así por siempre sea...*

Jesús cae por tercera vez...

Oración al Apóstol Santiago.

*Apóstol Santiago, discípulo cercano de nuestro Señor,
sangre predicada y derramada en la batalla por Amor,
defensor de la Iglesia y de la cruz de Jesucristo redentor,
llévanos a la victoria a nosotros los creyentes, como ángel liberador.
Se nuestra fuerza cristiana y protégenos del temor,
concédenos ser el camino para peregrinar a tu corazón.
Apóstol Santiago, te rogamos por tu intercesión sentir eternamente
en nuestra alma a Jesús de las Penas, de las Tres Caídas el salvador.*

Amén.

*¡vámonos a su barrio!
¡vámonos ya! que allí el resplandor de los ojos
de María de nuevo va a iluminar,
al Señor de los Estudiantes que mañana por la tarde saldrá,
para que su sangre derramada sea la que podamos donar,
y así convertirnos en la fuente de un hermoso
Valle donde debemos peregrinar,
como lo hizo en el camino de la fe,
nuestro Patrón San Sebastián...*

*¡Bueno, pararse ahí! que una oración a María le vamos a rezar,
para sentir a Dios con la pureza de una mirada con tan blanca Paz,
que nadie en su vida se atreverá nunca más, al Señor de la Victoria mutilar.*

*¡Venga la izquierda adelante y la derecha atrás!,
que por entre los naranjos tiene que pasar,
el que en su barrio nos dará su cuerpo a comulgar,
porque Huelva será la Santa Catedral,
y la Huerta Mena su mesa de altar,
donde la homilía de Díaz Roca de nuevo será,
la Palabra de Dios rogando nuestra solidaridad,
para quien necesite sentir, nuestra manera de amar...*

*¡Bueno, la izquierda atrás, que el tanque va a revirar!...
Y Jesús de las Penas buscará a su Madre que viene detrás,
para sentir más cerca el Amor con la misma claridad,*

*que el perdón del alma de todo aquel,
que lo quiere acompañar.*

¿Y tras sus pasos, viene ya...?

¡Qué bonito es su andar,

que sinfonía la de su bambalina acariciando el varal!...

¿Es Campanilleros, Rocío o del Guadalquivir en su caridad?

y es que pase por donde pase María Santísima,

Huelva no puede dejar de contemplar,

como el Amor es concedido en su hermoso caminar,

a todos los que la aman con la misma verdad,

que la amo yo, hasta el fin de mi eternidad ...

¡Toda a derecha atrás,

Mira como desde aquí relumbra su manto,

irradia con el mismo brillo que el Espíritu Santo!...

Qué hermoso, es del corazón sacrosanto,

de una hermandad que quiere a María tanto,

que desea desenterrarle de su rostro por siempre el llanto...

Y es que en su barrio, ya no me aguanto,

porque aquí es donde todo se vuelve santo,

hasta las saetas que desde los balcones nos regalan su canto,

para que la oración recitada sea en nuestro corazón un quebranto...

¡Y mientras tanto,

que se derrame en este teatro Amor a calicanto

*del alma de esta saeta que sale de María de los Ángeles,
que es un desgarganto!...*

*¡Qué poquito queda, vámonos mi alma!
que ya el Polvorín nos espera
y como no puede ser de otra manera
ésta por “Dolores la Pera”,
por su poesía a María,
la que de las mismas puertas del cielo cantará siempre en este día,
porque así lo siente este pregonero y enterita mi cofradía.*

*¿Dónde está la cruz de guía?
¿ha llegado al templo o está en la rampa
todavía? Y es que yo, para atrás me volvería,
otra vez al centro de nuevo me iría,
para entregar la esencia que aún rebosa de estos versos y su poesía,
que por Amor a todos ustedes, de nuevo les regalaría.*

*¡no achucharse, que no quiero que llegue su recogía!...
Que yo eternamente junto a ellos me quedaría,
para sentir en mi corazón como Huelva sana a Jesús sus “herías”,
por el Amor que siente por su Santísima Madre, la Virgen María...*

*¡Sólo las uñitas nada más!...
que se detenga el tiempo,*

*que sea un retorno,
que quiero ver de nuevo el más hermoso exorno,
de un arco que cobija el rezo en todo su entorno,
y que ampara los angelitos que pintó en su cielo,
el padre de Jesús García Osorno.*

¡Menos paso artista, que quiero ser otra vez su salida!...

*El oro fino de sus hornacinas,
el banco, el sotabanco y el ático que ilumina,
el cielo de una cúpula que se inclina,
ante tanta belleza, tallada en Isla Cristina.*

¡Más poco a poco mi alma!...

*Que quiero ser otra vez cultos, sus altares, sus misas,
sus igualás, sus ensayos y la misma brisa,
del viento del metal que brota del alma poetisa,
de quien compone el más bello son,
que a mi corazón eclipsa.*

¡Poco a poco con el Señor!...

*Que quiero sentir en mis entrañas a Pedro Manzano,
de Jesucristo el discípulo más amado,
que cuidó de nuestros tesoros más preciados,
sanando a Jesús y María con sus benditas manos.*

¡No tened prisa!...

*Que quiero sentir en mi frente de nuevo la ceniza,
la del miércoles, la que nos avisa,
de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor,
que tres veces al suelo cayó,
y que Huelva de su perdón precisa.*

¡No correr con ella costaleros!...

*Que no quiero que María pierda la sonrisa,
por tanto monaguillo que ante ella improvisan,
como la fe a Dios nace de estás benditas almas tan aprisa,
y que yo por ellos y ante ustedes, me quito la camisa.*

¡No correr!...

*Que quiero ser la fragancia a flor de cera,
los pétalos que llueven del cielo para sentir a María más a mi vera,
y el susurro de su Amor que a mí por siempre volviera,
para sentir en mi cerviz de nuevo, la quinta trabajadera.*

¡Menos paso!...

*que quiero ser el Vía-crucis de su barrio,
los candeleros para dar luz en sus hermosos quinarios,
de mi Señor su santo sudario,
y del Amor de mis amores el santo rosario,*

¡Ya no se puede andar más!...
Que quiero sentir de nuevo la reminiscencia del campanario,
el perdón en el confesionario,
el espíritu de mi hermandad en su anuario,
el perfume del incensario,
la caridad de los ensayos solidarios,
una treintena de actos en mi calendario,
otro Lunes Santo multitudinario,
la esencia de la Tres Caídas ante notario,
versos en el poemario,
un pregón del corazón humanitario,
el Amor de María prendido en un relicario,
la casta derramada en este escenario,
de la palabra de Dios, su emisario,
una promesa a la Virgen del Santuario,
una medalla con Santa Ángela en mi escapulario,
el alma de mi Señor sin su calvario,
la reverencia a Dios en el Sagrario,
y el que pregonó al cielo de las Tres Caídas...
su setenta y cinco aniversario.

He dicho...

Antonio Algarra Cordero

11 de Enero de 2019



